

# FUNDACIÓN ALMIRANTE CARLOS CONDELL, EDUCACIÓN CON ENFOQUE MARÍTIMO

Edmundo González Robles\*

*Con cinco establecimientos educacionales en Iquique, Valparaíso, Talcahuano y Chonchi, lo que mejor resume el quehacer de la Fundación es que propende a la generación de una conciencia marítima en la juventud chilena.*



Recientemente la Fundación cumplió un nuevo aniversario de su fundación en 1984, y constata la madurez y consolidación de un proyecto educacional nacido a su amparo y llevado a cabo exitosamente para más de 2500 alumnos.

El propósito de entonces, hoy decantado, considera “estar donde otros no están o no quieren estar, para entregar allí una educación que, vinculada al mar, sea útil y de calidad, privilegiando en ello a los grupos sociales más necesitados y propendiendo a la generación de una conciencia marítima colectiva, como una necesidad real del Estado.”

Ha sido en esta experiencia donde la Fundación ha recogido sus mejores frutos. Sea en la renovada fuerza con que asume aquello de “querer es poder”, como en la franca retirada de la hasta no

hace mucho, perjudicial y extendida práctica, que hacía a las familias más desprotegidas privilegiar una empleabilidad temprana por sobre una educación para sus hijos.

Méritos que sólo adquieren su real magnitud cuando contrastados con las condiciones de campo imperantes al momento de la creación de los actualmente cinco establecimientos educacionales que componen la Fundación, dejan en evidencia un significativo cambio en las posibilidades que hoy, y despejadas sus principales barreras, los alumnos de Iquique, Playa Ancha, Isla Quiriquina y Chiloé, tienen para incorporarse digna, plena y sosteniblemente; primero, al virtuoso círculo del conocimiento y, como consecuencia de ello, al igualmente círculo virtuoso de un desempeño laboral con amplias oportunidades.

\* Almirante – Ex Comandante en Jefe de la Armada. Oficial de Estado Mayor. Graduado del U.S. Naval War College. Magíster en Ciencias, mención Administración, de la Universidad Salve Regina, Newport, R.I., y Magíster en Ciencias Navales y Marítimas, mención Geopolítica, de la Academia de Guerra Naval. Magno Colaborador de la Revista de Marina, desde 2011.



■ Instituto del Mar Almirante Carlos Condell, Iquique.

### Tres décadas promoviendo la vocación marítima

Ante ello y para su mejor comprensión, preciso es remontarse al pasado, no sólo como un gesto de sincera y debida gratitud para con sus fundadores, sino que también de merecido reconocimiento a la lucidez y vigencia de la visión que les inspirara. Visión que con premonitoria clarividencia, ya entonces advirtieran habría de hacer la diferencia en la estatura con que Chile se alzaría en un mundo que se tornaría cada vez más abierto y global, posicionando al mar y a su entorno como el espacio obligado para hacerlo realidad.

Treinta años han pasado ya de aquello y el propósito de “hacer del mar un espacio de desarrollo y crecimiento del Estado”, a cuyo alero se creara la Fundación, adquiere hoy, renovada urgencia, obligando a una respuesta esta vez ya no desde la intuición visionaria, sino de la inmediatez de la acción.

Tal parece que pocas veces como hoy y pocas veces más que hoy, la sentencia aquella de que “Chile o será un país marítimo, o no será nada”, podría tener mayor sentido.

De ahí el mérito y la gratitud con que en este aniversario se reconoce a su fundador, el Almirante José Toribio Merino Castro, y a su incondicional colaborador, Óscar Ahués Atala; ya que al apostar tempranamente por la educación marítima, no sólo acertaban al elegir el conocimiento como el motor del cambio, sino que también lo hacían al intuir que la provisión de una oferta

laboral marítima amplia y con proyecciones, resultaría a la postre la mejor prueba de la conveniencia y beneficio de ese cambio.

Instalaban así el puente que hacía falta para conectar los intereses marítimos, una concepción estratégica y altruista del Estado, con el particular interés del ciudadano común; cuando ocupado éste, en proveerse y dar a los suyos una mejor condición de vida, circunscribe

su percepción del entorno, preferentemente a aquello que pudiera servir a ese objetivo.

Lejos está aquel 18 de abril de 1984, en que la evidencia de la incapacidad para proveer las tripulaciones requeridas por el esfuerzo pesquero nacional pusiera en la mira la necesidad de contar con establecimientos que permitieran llenar el vacío de la Educación Técnico Profesional Marítima existente, y ante lo cual, en virtud del D.L. 3.166 (1980), que facultaba al Ministerio de Educación para traspasar a corporaciones privadas sin fines de lucro, establecimientos de Enseñanza Media Técnico Profesional, se resolviera crear la Fundación Almirante Carlos Condell, entregándole la administración en calidad de sostenedor del Liceo Técnico Profesional (T-P) A-8 de Iquique.

Desde entonces, cinco han sido los Directores Ejecutivos que la han conducido y a su dedicación, tanto como a la de los Consejos Directivos que en ellos depositaron su confianza, se debe el importante desarrollo alcanzado por la Fundación en estos 30 años. En efecto, fue al Capitán de Navío Mario Morales Ahumada, a quien en su condición de Jefe de la Oficina de Intereses Marítimos de la Armada, le correspondió asumir las tareas de creación de la Fundación y la posterior puesta en marcha de lo que hoy se conoce como “Instituto del Mar Almirante Carlos Condell” en la ciudad de Iquique. Como así también disponer la misión exploratoria que posteriormente daría lugar a la creación en la comuna de Chonchi del “Instituto del Mar Capitán Williams”; tarea en que fuera eficazmente secundado por los Capitanes de Fragata Jorge Beytía Valenzuela y Horacio Balmelli Urrutia.



■ Alumnos en actividades prácticas a bordo, Chonchi.

Poco después y habiendo tomado forma la intención de replicar la experiencia del Liceo Carlos Condell, esta vez como una Escuela de Pesquería al sur de Puerto Montt, le siguió como segundo Director Ejecutivo de la Fundación, el Capitán de Navío Eduardo Barison Roberts; administración en que se llevó a cabo la identificación de la idea y la formulación de los aspectos centrales que el proyecto requería, toda vez que su creación en Chonchi ya había sido resuelta por la autoridad competente.

Pero no fue sino hasta el año 1988 que la citada iniciativa se hizo realidad, cabiéndole esa responsabilidad al Capitán de Navío Enrique Maldonado Roi, quien desde 1986

se desempeñaba como Presidente y tercer Director Ejecutivo de la Fundación.

Al respecto, justo es reconocer que esta fue, por la forma en que se llevó a cabo y los desafíos que representaba, quizás la obra de mayor envergadura abordada por la Fundación. Para dimensionarla bastaría con imaginar cómo es que dos galpones de precaria arquitectura destinados al almacenamiento de papas, pudieron dar lugar a un complejo educacional, hoy ejemplo en su tipo; con poco más de 11 000 m<sup>2</sup> construidos de salas de clases, talleres, laboratorios, gimnasio,

multicanchas, biblioteca, internados, simuladores y una moderna Escuela de Buceo. Adicionalmente, una flota de cuarenta y ocho embarcaciones menores, acondicionadas para la instrucción náutica y, dentro de poco, con un equipado buque escuela para la enseñanza práctica de las especialidades que imparte.

En suma, un establecimiento que hoy alberga a 1200 alumnos y más de 40 profesores, quienes abnegadamente les entregan una especialización técnica que no sólo les asegura un 95% de empleabilidad al egreso, sino que se ha constituido en pieza clave para soportar

el esfuerzo que en términos de capital humano calificado requiere la actividad acuícola, pesquera y marítima austral.

Para los que conocen su historia, no deja de sorprender el tesón y fortaleza que ello ha requerido. En particular cuando se sabe que en la senda de las realizaciones sin fines de lucro, las necesidades corren con ventaja y los recursos, al menor descuido, se cambian de vereda, dejando en su reemplazo la fría y dura cara de la austeridad.

***2500 estudiantes, más de 6500 egresados y cerca de 4000 titulados, de un proyecto educacional valórico, académicamente exigente y por sobre todo marítimo, avalan a la Fundación "Carlos Condell" como formadora de una masa crítica, que consciente del mar y sus oportunidades, busca hoy en él su mejor opción.***

Pero el impulso realizador no se detuvo ahí. Fue así, que abierta la brecha y con dos Liceos Técnico-Profesionales funcionando, a partir de 1988 se crean el "Centro de Formación

Técnica (CFT) Carlos Condell", con sede en Iquique, la "Universidad Marítima de Chile" y una extensión del ya existente Instituto Profesional "Libertador de los Andes"; emprendimientos todos, que luego de funcionar algunos años debieron finalizar sus actividades. Unos por el natural agotamiento de su ciclo y, otros, por circunstancias propias que terminaron haciéndolos inviables.

Vendrían a continuación las tareas que a contar del año 1990 la Fundación debió asumir como consecuencia del cierre de la Oficina de Intereses

Marítimos de la Armada, ubicada en Santiago, y que por entonces acogía a su Sede Central.

En este contexto se enmarcan, entre otras, la celebración del mes del mar, el programa de “Escuelas Asociadas” y “Brigadas Mar de Chile”, los cursos referidos a la “Realidad Marítima de Chile”, las actividades de capacitación para pescadores artesanales, el programa de Gobierno Chile Joven y el Encuentro Nacional de Educación Pesquera, organizados en conjunto con la Liga Marítima de Chile.

Paralelamente y ante la explosiva expansión del quehacer que caracterizó a su etapa de posicionamiento, la Fundación debió trasladarse a Valparaíso, reorganizarse, y también acotar sus objetivos principales.

De esa época datan los ajustes al Consejo Directivo, la instauración formal de la figura de Director Ejecutivo y directores por áreas de gestión; la descentralización de la misma en órganos ejecutores; la adecuación de los programas de estudios a las nuevas exigencias del Ministerio de Educación y a los cambios de la realidad laboral marítima nacional; la creación de los consejos asesores empresariales; la modificación de los estatutos, que pusiera a la educación como el foco del quehacer fundacional; y la incorporación de la contribución a la capacitación y formación del personal de la Armada de Chile y su grupo familiar, como objetivo estratégico permanente de la Fundación.



■ Concurso de dibujo y pintura en el colegio Patricio Lynch de Valparaíso.

Definición esta última que el año 1996, daría lugar al traspaso del Colegio “Carmela Carvajal de Prat”, de la Isla Quiriquina, y a la creación, los años 2000 y 2004, respectivamente, de los colegios particulares subvencionados “Patricio Lynch” y “Guardiamarina Riquelme”, ubicados en Playa Ancha, Valparaíso.

Colegios que en la actualidad imparten Educación Científico-Humanista y dan cabida a 930 alumnos de Educación Pre-Básica, Básica y Media; y cuya puesta en marcha, junto con marcar el fin del ciclo expansivo que el asentamiento inicial de la Fundación requería, dio paso a una segunda etapa, esta vez de consolidación; caracterizada por la ampliación de la infraestructura, el equipamiento y los apoyos al proceso educativo, que permitieran llevar a éste a su mayor potencial.

Proceso que en su calidad de cuarto Director Ejecutivo y con especial energía abordara, a partir del año 2002, el Contraalmirante Federico Klein Koch, siendo resultado de su gestión: la recuperación y mejoramiento de la infraestructura del Colegio Carmela Carvajal en Talcahuano; el potenciamiento de las capacidades de Caleta Bajo Molle, en Iquique; la creación de la “OTEC Carlos Condell”, como organismo para acreditar laboralmente a nuestros alumnos y otros ciudadanos; el promisorio, aunque inconcluso, proyecto de un Liceo T-P en Los



■ Colegio “Guardiamarina Riquelme”, Valparaíso.

Vilos; el estándar que en todo sentido posee hoy el "Instituto del Mar Capitán Williams", en particular la infraestructura de habitabilidad y aulas que hoy permiten proyectar, sin más, su crecimiento hasta alcanzar 1600 alumnos en los próximos años.

## Gestión actual y proyección

Actualmente el foco de proyección de la Fundación se encuentra en alcanzar una matrícula de 1600 alumnos, en el mencionado Instituto de Chonchi, como así también, la de ampliar las capacidades de matrícula de los Colegios "Guardiamarina Riquelme" y "Patricio Lynch", hasta alcanzar el punto de equilibrio entre su potencial educativo y la lógica financiera que le da soporte. Todo sin dejar de perseverar en el destino austral de Aysén y Magallanes, que la Fundación se ha fijado como horizonte futuro de presencia Técnico-Profesional.

Es un ambicioso proyecto que, por lo mismo, requerirá de nuestros mejores conocimientos, previsión y método para llevarlo a cabo.

De ahí la gravitación del Plan Estratégico, el que una vez aprobado por el Consejo Directivo, habrá de marcar el sentido y el alcance del esfuerzo fundacional de los próximos 15 años y que, por lo pronto, ya ha dado sus primeros frutos al permitir:

- La definición de la identidad fundacional en términos de atributos medibles y conforme a una metodología de reconocida efectividad y vigencia.
- La actualización del análisis de entorno, tanto interno como externo, a la luz de las sustantivas reformas que en materia de educación se anticipan.
- La precisión del mapa de ventajas y desventajas, que a propósito de los puntos anteriores y para el cumplimiento de su rol, posee la Fundación.
- La identificación de los componentes fundamentales del citado rol y la especificidad de su significado.
- La depuración del "concepto educacional fundacional" y la revisión de la situación patrimonial y financiera.
- La formulación de los lineamientos estratégicos y objetivos asociados, referidos a la cobertura, calidad, utilidad y sostenibilidad del proyecto educacional, que le permitirán seguir cumpliendo su propósito original.

Lo anterior en especial, aun cuando sin siquiera haberlo buscado, como una definición inicial del modelo educacional fundacional. El citado modelo, desde su génesis, ha hecho suyo aquello que hoy la preocupación ciudadana cada vez demanda con más fuerza y a lo que las actuales políticas de

gobierno intentan dar respuesta a través de una ambiciosa reforma al sistema educacional. Esto es, el aseguramiento de la accesibilidad y calidad de la educación, como condición de base en la igualdad de oportunidades que el país requiere para sostener su crecimiento.

Habrà que ver entonces de que manera las citadas políticas se transforman en ley, pues de ello dependerà que obras como èsta, puedan sin mäs pretensi3n que la satisfacci3n del deber cumplido, seguir sirviendo a Chile y a su mejor destino; o, en su defecto, debilitarse hasta desaparecer.



■ Alumnos en homenaje a la Patria, Chonchi, 2014.

Por lo pronto, existe confianza que tratándose del futuro del país, el buen criterio encontrará su espacio y se sabrá dar con la forma de resolver el problema, allí donde este verdaderamente existe, sin para ello crearlo, allí donde no existe.

Entretanto, resulta tranquilizador y gratificante constatar que lo que hoy la autoridad define como la expresión más virtuosa y deseable de la educación particular subvencionada; esto es, "fundaciones sin fines de lucro", inclusivas y sin costo para sus familias, sea aquello que la Fundación Almirante Carlos Condell viene, por convicción y principios, siendo y haciendo desde hace ya treinta años.

## **Compromiso**

Al cabo de 30 años apostando por el conocimiento como el motor del cambio, la Fundación ha acumulado una experiencia tal que hoy, y con certeza, le permite saber qué hay que hacer, cómo hacerlo y, lo más importante, saber hacerlo bien.

2500 estudiantes, más de 6500 egresados y cerca de 4000 titulados, de un proyecto educacional valórico, académicamente exigente y por sobre todo marítimo, la avalan como formadora de una masa crítica hasta ayer ausente, que consciente del mar y sus oportunidades, busca hoy en él su mejor opción.

\* \* \*